

Aprendizajes significativos y perdurables en educación inicial

Por *Lea Vigoda*
(lvigoda@uio.satnet.net)

En primera instancia parecería sencillo el tema que proponemos: aprendizajes significativos y perdurables, lo cual sugiere aprender lo que tiene sentido para cada uno y no olvidarlo. Sin embargo, la cuestión tendría que ser dirigida más hacia ¿cómo y con qué herramientas lograrlo? Y, en particular, con los niños de educación inicial.

Después de muchos años de trabajo con niños pequeños he podido constatar que, como lo plantea la teoría, para que las semillas de los sabios hombres del mañana pongan atención y se concentren, es necesario proponerles temas que les interesen y que tengan significado para ellos, tomando siempre en cuenta que lo que le interesa a uno no necesariamente le interesa a otro.

Como sabemos, el aprendizaje es el resultado de una experiencia positiva en la que participan el alumno, el facilitador (profesor o maestro) y los objetivos de la actividad.

Primero debemos detectar qué sabe el niño, tratando de apelar a sus conocimientos previos, para no caer en repeticiones inútiles y causarle desinterés. Debemos reconocer que todos los niños llegan con conocimientos adquiridos por todo a lo que han sido expuestos, desde el vientre materno hasta el medio en el que han crecido, el hogar y/o la guardería a la que han asistido.

Segundo, ya con este conocimiento podemos comenzar a planificar nuestro

trabajo. Para esto necesitamos tener claros nuestros objetivos, siempre tomando en cuenta la diferenciación que debemos hacer para respetar los diversos intereses, capacidades, conocimientos previos, ritmos de aprendizaje de cada uno, entre otros.

Para que un aprendizaje sea significativo para un niño de educación inicial es necesario que haya una conexión con algo que ya sabe y le interese a fin de que pueda relacionarlo con los nuevos conocimientos y este aprendizaje le traiga significado a su vida. Por ejemplo, para que el niño aprenda colores secundarios tiene que saber los primarios y comprobar que, si los mezcla, obtendrá otros colores. Será un conocimiento que, además, podrá recordar puesto que ha surgido de su propio descubrimiento.

Mediante este enfoque el maestro juega un rol muy importante, no como protagonista, pero sí como facilitador de los recursos que se ofrecen al alumno. En esta edad debemos dar prioridad a materiales sensoriales de manera a promover sus intereses y habilidades. Recordemos que lo que el niño descubre, lo que le interesa seguir investigando, facilita aprendizajes más significativos y perdurables.

